

Hacia la transformación social, pongamos límite a la pobreza

LATXE URANGA Y REGINA MAIZTEGI EN NOMBRE DE ELKARTZEN :: 17/10/2014

Las revoluciones no las hacen los individuos, las personalidades, por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones las hacen las masas populares

Castellano

El próximo 17 de octubre se celebra el Día Internacional contra la pobreza. Somos millones las personas que subsistimos en nuestro planeta en condiciones de precariedad, de pobreza y de miseria. La explotación y dominación a la que nos someten las élites políticas y económicas a amplios sectores de la población provocan que tanto en el mundo como en Euskal Herria la pobreza y la precariedad avancen como consecuencia del sometimiento y la explotación que se ejerce contra las clases trabajadoras y los sectores populares. Los datos son escandalosos y obscenos, cuatro estadounidenses poseen juntos una fortuna superior a la del PIB de 42 estados con más de 600 millones de habitantes. En 1960 había en el mundo una persona rica por cada 30 pobres; hoy la proporción es de 1 a 80, aproximadamente 1.200 millones de personas al año sufren desnutrición y más de 2.200 millones sufren algún grado de pobreza. Según los informes sobre desarrollo humano la lista de “países pobres” ha aumentado en los últimos años, principalmente porque su ubicación, su estructura económica, política, social y otras “desventajas” les impidieron superar los “retos de desarrollo” diseñados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o el Banco Central Europeo (BEC).

Esta realidad no es exclusiva de países “no desarrollados”..., en la Unión Europea ya se considera a las personas trabajadoras como potencialmente pobres, así se entiende que más de 80 millones de personas estemos por debajo del Umbral de Pobreza, y en Euskal Herria seamos más de 900.000 personas las que no alcanzamos dicho Umbral, **es decir ¡una de cada tres!**

Nos encontramos ante a una gran dualización social, hasta el punto que, debido a que las instituciones parecen estar más ocupadas en agrandar y beneficiar a las élites económicas que en responder a las necesidades de la población, personas que creían que no se encontraban en esta situación, han tenido que recurrir a la beneficencia o a la caridad. El capitalismo está produciendo un proceso de empobrecimiento en el que cada vez somos más los sectores sociales que nos encontramos en una situación de eventualidad, inestabilidad y desamparo, no ya sólo en época de crisis, que también, sino que debido al continuo recorte de derechos sociales y laborales, aun superada la crisis, el proceso de precarización y explotación persistirá. Esta ofensiva brutal, coordinada y llevada a cabo a golpe de Ley, ha sido dirigida por las élites económicas y políticas de Euskal Herria. La derecha en el gobierno (PNV, UPN, UMP) con la ayuda de PSOE, IU, PSN, PSF... están llevando a cabo este proceso en las diferentes instituciones de Euskal Herria: Leyes de Suelo, Planes de vivienda, reformas en el IRPF, bajadas del Impuesto de Sociedades, supuestas Leyes contra la exclusión, reformas y más reformas del mercado laboral, privatizaciones escandalosas y

contra sectores estratégicos y de vital importancia para la población como son la sanidad, la educación, la atención a personas mayores o necesitadas, actitudes y declaraciones racistas por parte de diferentes alcaldes son toda una batería de medidas que están favoreciendo la concentración de rentas y la consecuente precarización de las condiciones vitales de amplios sectores de la población.

Si queremos atajar las situaciones de pobreza y precariedad que se multiplican en Euskal Herria es necesario acabar con el sistema social que de manera progresiva vulnera y merma nuestros derechos y dar pasos hacia un nuevo sistema social y político que supere las relaciones de explotación en las que se basa el actual. En este sentido, ante esta ofensiva del capital, para que Euskal Herria pueda sobrevivir como pueblo, para asegurar su pervivencia y su futuro vemos imprescindible desarrollar y profundizar cuatro ideas, que a nuestro entender son fundamentales. Trabajar menos horas para que todas las personas podamos trabajar y repartir así el trabajo en el ámbito reproductivo. Tender a la eliminación de la explotación que realizamos sobre las personas y los pueblos favoreciendo el equilibrio con la naturaleza. Aumentar el peso de las organizaciones sociales y sindicales, así como aumentar el peso de lo común frente a lo privado. La imperiosa necesidad de avanzar en la construcción de un modelo económico al servicio de la clase trabajadora y de la comunidad.

Los pueblos explotados y las naciones oprimidas estamos siendo exprimidos cada vez más en beneficio del capitalismo estatal, europeo y mundial y Euskal herria es prueba de ello (Cupos, convenios, ataques al trabajo sindical, recorte de derechos sociales, robo de las arcas públicas para engordar negocios privados, TAV, Superpuestos, Incineradoras; desprecio a la voluntad popular, detenciones, presencia policial, prohibiciones,...) La ofensiva del capital es brutal, pero no imparable. Para luchar por nuestros derechos sociales y laborales, se impone la organización de la clase trabajadora. Es en estos momentos cuando mayor valor toma la militancia social.

Las diferentes organizaciones populares y sociales somos conscientes de que la lucha vale la pena; como lo sabemos miles de personas trabajadoras, migrantes, jóvenes, mujeres, pensionistas, vilipendiadas y explotadas todas nosotras, que actuamos conscientes, ante la barbarie que estamos padeciendo,

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las personalidades, por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Ante el expolio masivo de lo común y de lo público para privatizarlo, ante la mercantilización de todos los aspectos de nuestra vida, ante la paz social que pretenden volver a vendernos en estos momentos y que no es más que una guerra soterrada contra la inmensa mayoría de la población, ante el miedo y el desamparo, ante la violencia del capital tenemos que plantarle cara, tenemos que reforzar las redes de solidaridad. Porque tenemos fuerza y tenemos alternativas. Por esta razón consideramos que el 17 de octubre no ha de ser un día de resignación, ha de ser un punto de inflexión, un punto de partida en la acumulación de fuerzas, un día de movilización en la toma de conciencia de nuestra situación, un punto de

partida en la transformación social.

¡LUCHA POR TUS DERECHOS SOCIALES!

¡HAZ FRENTE A LA PRECARIEDAD!

¡TRANSFORMA LA SOCIEDAD!

Euskera

Hurrengo urriaren 17an, pobreziaren aurkako mundu mailako eguna ospatzen da. Miloika pertsona gara munduan, prekarietate, pobrezia eta miseria egoeretan bizi garenak. Elite ekonomiko eta politikoez herritar sektore zabalen aurkako menderatze eta esplotazioaren ondorioz, munduan zein euskal herrian ere, pobrezia eta prekarietatea areagotuz doaz langile klasearen eta herritar sektoreen artean. Datuak eskandalugarriak dira, 4 estatu batuarrek elkarrekin, 600.000 miloi biztanletik gora dituzten 42 estatuen BPGa baino ondasun haundiagoa dute. 1960an munduan, pertsona aberats 1 zegoen beste 30 pobre ziren bitartean; egun, portzentai hori, 1-80koa da, 1.200 miloi pertsonak elikadura gabeziak dituzte eta 2.200 miloi eraren bateko pobrezia pairatzen dute. Herrialde txiroen kopurua haunditu egin dela diote gizateriaren garapenaren inguruko azterketek. Beraien kokapena eta bestelako desabantailaz gain, duten egitura ekonomiko, politiko eta sozialek, FMIak, Banku mundialak edota Europar banku zentralak diseinatutako garapenerako erronkak gainditzetik ez dute izan. Egoera hau ez da soilik garatu gabeko herrialdeetara mugatzen..., Europar Batasunean, langileak pobre potentzialtzat gaituzte, honela ulertzen delarik 80 miloi pertsona baino gehiago pobrezia mugaren azpitik bizitzea, eta euskal herrian 900.000 pertsona baino gehiago muga horren azpitik egotea, **hau da 3tik 1!**

Jendartearen dualizazioa izugarria da. Beren burua egoera honetan ikusten ez zuten pertsonak, karitate eta ongintza zerbitzuetara jo behar izan dute. Instituzioak elite ekonomikoen aldeko lanetan lanpetuta bait daude. Kapitalismoak eragiten ari den pobretze prozesuaren ondorioz, gero eta gehiago gara ezegonkortasuna, behin -behinekotasuna eta inolako babesik gabe aurkitzen garen sektore sozialak. Ematen ari diren etengabeko eskubide sozial eta laboralen murrizketen ondorioz, krisialdi egoera gaindituta ere, prekarizazio prozesuak eta esplotazioak, bere horretan jarraituko du. Ofentsiba beldurgarri hau lege kolpez eta era koordinatuan Euskal herriko elite politiko eta ekonomikoak zuzendua izan da. Gobernuko eskuin alderdiak (PNV,UPN,UMP) PSOE,IU,PSN eta PSFren laguntzari esker: Lurzoruaren legea, etxebizitza planak, PFEZaren erreformak, sozietateen gaineko zergaren jaitsierak, bazterketa sozialen aurkako balizko legedia, lan erreforma jarraituak, eskandalugarriak diren pribatizazioak, jendartearentzako estrategikoak eta berebiziko garrantzia duten osasuna, hezkuntza edota beharrian bereziak dituzten pertsonen dagozkienak alegia, zenbait alkatek egindako adierazpen eta jarrera arrazistak... Guzti hauek, errenten kontzentrazioa ahalbideratzen ari diren neurriak dira, herritar

sektoreen bizi prekarizaioa eraginez.

Egunez egun Euskal Herrian biderkatzen ari diren pobrezia eta prekarietate egoerak ekiditu nahi baditugu, gure eskubideak progresiboki urratu eta murrizten dituen sistema sozialarekin bukatu beharra dugu. Esplotazio harremanak gaindituko dituen sistema politiko eta sozial berri baten aldeko pausuak emanez. Bide honetan, kapitalaren ofentsibaren aurrean Euskal herriak bere biziraupena eta etorkizuna zihurtatu ditzan, gure ustetan nahita-nahiezkoak diren 4 ideia garatu eta sakondu beharko liratezke; Ordu gutxiago lan egitea guztiok lana eduki dezagun honela arlo pribatuan ere lana banatuz; pertsonen eta herrien gain eragiten dugun esplotaziarekin bukatzea naturarekiko oreka bilatuz; eragile sozial eta sindikalek duten pisua haunditzea, arlo pribatuaren aurrean komuna denaren pisua haunditzearekin batera; eta premiazkoa da langile klasearen zerbitzura egongo den eredu ekonomiko bat eraikitze bidean pausuak ematea.

Esplotatutako herriak eta zapal dutako nazioak gero eta estutuagoak gaude estatu, europa zein mundu mailako kapitalismoaren mesedetan, eta Euskal herria, honen adibide dugu (kupoak, hitzarmenak, sindikatuen lanaren aurkako erasoak, eskubide sozialen murrizketak, negozio pribatuak loditzeko ondasun publikoen lapurretak, „AHT, superportuak, errauskailuak, mespretxuak herritar borondateari, atxiloketak, presentzia poliziala, debekuak,...) Kapitalaren ofentsiba izugarria da, baina inolaz ere geldiezina. Gure lan eta gizarte eskubideen aldeko borrokan nahita nahiezkoa da langile klasearen antolakuntza. Momentu hauetan militantzia sozialak berebiziko garrantzia hartzen du. Herritar antolakundeek zein eragile sozialek, argi dugu borrokak merezi duela; esplotatuak eta irainduak garen milaka langilek, migrantek, gaztek, emakumek, zein pentsionistek, kontzienteki borrokan jarraituz pairatzen ari garen basakeriaren aurrean.

Iraultza sozialak, ez dituzte norbanakoek egiten; nahiz eta hauek ospetsuak, disdira haundikoak zein heroikoak izan. Iraultza sozialak masa herritarrek egiten dituzte. Egungo komunaren gaineko espoliazioaren aurrean, publikoaren privatizazioaren aurrean, gure bizitzako arlo guztien merkantilizazioaren aurrean, saldu nahi diguten baina herritarron gehiengoaren aurkako gerra ezkutua baino ez dan bake sozialaren aurrean, beldurra eta babesik ezaren aurrean, kapitalaren biolentziaren aurrean, aurre egin behar diegu; elkartasun sareak indartu behar ditugu. Indarra dugulako eta baita alternatibak ere. Arrazoi honengaitik, urriaren 17ak ez du etsipenerako eguna izan behar. Inflekzio puntu bat baizik, indar metaketarako abiapuntua, bizi dugun egoeraren kontzientzia hartzeko mobilizazio eguna alegia. Eraldaketa sozialerako abiapuntua!

ESKUBIDE SOZIALEN ALDE BORROKATU!

PREKARIETATERI AURRE EGIN!

JENDARTEA ERALDATU!

<https://eh.lahaine.org/hacia-la-transformacion-social-pongamos>